



# FLAMENCO Y EMOCIONES: NUEVAS TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON MENORES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

(Flamenco and emotions: New techniques of Socio-Educational intervention with minors at risk of social exclusion)

**Empar Guerrero Valverde**

Profesora contratada Doctor

Departamento de Psicología, Educación Inclusiva y Desarrollo Socio-comunitario  
Universidad Católica de Valencia

**Lydia Fuentes Fuentes Martínez**

Educadora Social. Trabajadora Social

Centro de Menores "La-Salle" Amigó  
Paterna, València

## Resumen

Este trabajo tiene como finalidad fundamentar el uso de la danza, en especial del baile flamenco, como una herramienta útil para favorecer la identificación de las emociones en menores en riesgo de exclusión social, con la finalidad de contribuir al desarrollo personal y social de diez menores del Centro de Acogida La Salle-Amigó de Paterna (Valencia), de ellos, cuatro cumplían una medida judicial. Para ello, se diseñó, desarrolló y evaluó un proyecto de intervención cuya metodología se centraba en el uso de la danza flamenca. Este proyecto se implementó a lo largo de diez sesiones con una duración de dos horas, cada una. Para poder determinar la incidencia de dicha intervención, se han utilizado diferentes instrumentos de evaluación, a través de los cuáles se recogieron los datos que se presentan en este artículo y que demuestran que los menores mejoraron en la identificación de sus emociones, mejorando así su relación con el entorno.

**Palabras clave:** Danza, Menores en riesgo de exclusión social, Flamenco, Herramienta socioeducativa, Emociones.

## Abstract

This paper attempts to explain the use of dance, especially the flamenco dance, as a useful tool for to promote the identification of emotions in children at risk of social exclusion with the aim of contributing to the personal and social development of ten children at the La Salle-Amigó de Paterna Shelter Center (Valencia), of which four were serving a judicial measure. To this end, an intervention project was designed, developed and evaluated, whose methodology focused on the use of flamenco dance. This project was implemented over ten sessions lasting two hours, each one. In order to determine the incidence of this intervention, different evaluation instruments have been used,

through which the data presented in this article was collected and show that the children improved in the identification of their emotions, thus improving their relationship with the environment.

**Keywords:** Dance, Children at risk of social exclusion, Flamenco, Socio-educational tool, Emotions.

## 1. INTRODUCCIÓN

La educación emocional y el conocimiento de nuestras emociones han estado relegadas a un segundo plano (o directamente no ha existido), en la formación y el desarrollo del individuo. Hay que considerar que históricamente, en el sistema educativo se ha dado especial importancia al desarrollo cognitivo y menos al emocional y/o afectivo. “La sociedad en general se ha orientado hacia la búsqueda de resultados evidentes, inmediatos y cuantificables, olvidándonos a veces, que además de seres racionales somos emocionales capaces de sentir una variedad enorme de emociones diferentes sin que en muchos casos seamos conscientes de ello. Las emociones determinan nuestras decisiones y hasta conducen nuestras vidas” (Gallardo y Saiz, 2016, p. 21).

Algunos autores (Bisquerra, 2011) definen las emociones como un conjunto de señales internas que nos dirigen para poder mantenernos vivos y realizan funciones tales como regular nuestra atención, controlar el entorno, buscar los acontecimientos que son relevantes para la adaptación y avisar a nuestra conciencia cuando esto ocurre.

Las emociones actúan como facilitadoras de respuestas apropiadas a las exigencias ambientales y ayudan a revelar a los demás, cómo vamos a comportarnos, así como a entender la reacción de los demás, de modo que son importantes en las relaciones interpersonales que se establecen. Por ello, además de asignarles la importancia que les corresponde, cabe destacar el hecho importante de que éstas se logren identificar en los demás, destacando la necesaria diferenciación entre la identificación de las emociones en nosotros mismos, así como en los demás.

La percepción e identificación de las emociones requiere de un lenguaje emocional preciso y por ello es importante y necesario desarrollar un vocabulario emocional adecuado que permita expresar a través del lenguaje el modo en el que nos sentimos (Bisquerra y Filella, 2018), ya que cuando una persona es capaz de expresar correctamente su estado emocional se puede gestionar mejor el conflicto (Cervantes y González, 2017).

Los cambios emocionales forman parte de la vida humana y pueden presentarse en diversas etapas de la vida (Ortiz, Landero y González, 2012), siendo la adolescencia, una fase crucial y de cambio en el desarrollo del ser humano. “En el aspecto emocional, la adolescencia significa la capacidad de sentir, desarrollar y manifestar las emociones” (Ortiz, Landero y González, 2012, p. 26). Esta capacidad conlleva el poder mostrar alegría, miedo, tristeza, entre otros, pero si no se manejan adecuadamente puede afectar a la vida personal y social de la persona adolescente creando situaciones conflictivas que pueden mostrarse a través de actitudes violentas.

Por tanto, la educación emocional o el desarrollo de competencias emocionales en el ser humano, se hace necesaria en tanto que, saber identificar la emoción, qué se siente, y saber reaccionar adecuadamente ante ellas, favorece la disminución de conductas anti-sociales (Garaigordobil, 2002). Esto se hace necesario especialmente en menores en riesgo de exclusión social cuyo entorno social dificulta la adquisición de competencias emocionales propicias, favoreciendo la aparición de desórdenes emocionales. Lund y Merrell, (2001) han constatado que los menores con trastornos emocionales-conductuales puntúan más bajo en competencia social y más alto en conducta antisocial.

Bisquerra (2012) considera que existe relación significativa entre emociones y exclusión-social puesto que la ira, el enfado o el odio, entre otras, pueden desembocar en comportamientos impulsivos y agresivos si no se conducen de forma adecuada.

Existen programas diseñados para poder trabajar las emociones a edades diferentes (Pascual y Cuadrado, 2009; Güel y Muñoz, 2010). Todos ellos están basados en la utilización de técnicas y dinámicas de grupo diferentes. Pero, desde hace unas décadas, se están introduciendo otro tipo de técnicas basadas en la Musicoterapia (Fernández de Juan, 2006; Guerrero, 2014) y en la danza, considerada como arte y forma de expresión por medio del movimiento. Su trabajo y desarrollo permite "coordinar destreza física, actividad intelectual y expresión de emociones y sentimientos" (Cuellar, 1996, p. 231). A través de la expresión corporal el sujeto da a conocer su mundo interno, sus sensaciones, emociones o ideas y establece una comunicación con los demás, convirtiéndose en una herramienta útil para expresar y comunicar lo que se siente.

Además de este contenido expresivo de la danza, a través del baile flamenco vivencial, se obtiene una herramienta liberadora de energías y actitudes, así como un soporte básico para trabajar emociones y el desarrollo de una autoestima saludable. "El baile flamenco, de entre todas las disciplinas artísticas, es considerada una de las más expresivas (...) contiene un componente que la define como un lenguaje dancístico de enorme potencial emotivo y comunicativo" (Ruano, 2004 p. 41).

El baile flamenco, posee una amplísima variedad musical, rítmica y de movimientos, por lo que se le atribuye un gran potencial expresivo (Navarro y Pablo, 2005). "El flamenco es un arte expresivo de la experiencia emocional pero además propone un trabajo personal de cada participante con su propio sentir, con sus propias emociones y experiencias de vida, relacionados con distintos palos del flamenco" (Martínez y Ortega, 2010, p.85). Estos palos son: *La petenera*; *La soleà*; *La seguidilla*; *Las alegrías*; *Los tientos* y *las Bulerías*. Todos ellos están asociados a determinadas formas de sentir y a diferentes emociones.

De este modo, estos autores establecen la siguiente relación entre los Palos Flamencos y las emociones: *La petenera* está asociada a emociones negativas y sentimientos de impotencia; *La soleà* está relacionado al estado de soledad y bloqueo de la persona; *La seguidilla* es el palo que expresa dolor o sufrimiento; *Las alegrías* transmiten emociones de alegría, seguridad y relajación; *Los tientos* se caracterizan por su aspecto más optimista, esperanzador, aferrado a ese impulso que nos ayuda a avanzar; por último, *Las bulerías* se caracterizan por su gran sentido del humor.

Aprovechando el potencial que ofrece tanto la música como el flamenco, y teniendo como objetivo principal, el desarrollo de una educación emocional para que los menores en riesgo de exclusión social adquirieran herramientas necesarias para su futuro y sobre todo, crear rutinas saludables que mejoren su día a día, se presenta la intervención llevada a cabo en un centro de menores.

## **2. DESARROLLO DEL PROGRAMA” FLAMENCO Y EMOCIONES”**

La intervención que se presenta se implementó en el Centro de Acogida La Salle-Amigó de Paterna (Valencia) con diez menores, de entre 14 y 17 años, de los cuales cuatro cumplían una Medida Judicial.

El acogimiento residencial es una medida de protección, impuesta desde la Administración Pública competente, mediante la guarda de un menor. El objetivo principal de un Centro de protección es el de acoger temporalmente a un menor, mientras mejoran las condiciones de su entorno. La derivación a estos centros se realiza como consecuencia de una solicitud de los padres o tutores del menor, cuando no pueden cuidar del mismo, (guarda voluntaria), o por parte de la entidad pública o de un juez, ante una situación de desamparo del menor. Es importante destacar, que la Administración Pública, aboga porque el menor esté el mínimo tiempo posible.

En la *Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia*, se define *situación de riesgo* como aquella en la que, a causa de circunstancias, carencias o conflictos familiares, sociales o educativos, el menor se vea perjudicado en su desarrollo personal, familiar, social o educativo, en su bienestar o en sus derechos

En la *Ley 12/2008, de 3 de julio, de protección integral de la infancia y la adolescencia de la Comunitat Valenciana* se recoge y proclama la necesidad de primar el interés del menor orientado a “la consecución particular de su desarrollo armónico y pleno y a la adquisición de su autonomía personal y su integración familiar y social” (BOE, 200, p. 34843). Todos los centros residenciales de atención a menores deberán disponer de un Proyecto Global, que recoja el proyecto educativo y las normas de funcionamiento y convivencia, y también diseñar proyectos de intervención individualizada que atienda las necesidades de cada uno de los menores.

### **2.1. Diagnóstico Inicial**

Antes de iniciar la propuesta se tuvieron en cuenta los objetivos que, desde el centro, se proponían alcanzar con cada menor, en lo que respecta a la educación emocional, atendiendo a las necesidades personales de cada uno y que quedan reflejados en el Programa de Intervención Individualizada (PII).

**Tabla 1.** Identificación de los objetivos de los menores

<b>Menores</b>	<b>Objetivos PII</b>	<b>Objetivos Taller</b>
<b>L</b>	Expresar mis sentimientos y emociones.	4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.
<b>P</b>	Reconocer emociones negativas y controlarlas especialmente la Ira/Rabia.	1. Identificar las emociones propias a través de la danza (flamenco) 2. Canalizar emociones a través de la danza.
<b>T</b>	Manifestar las emociones con una intensidad adecuada.	4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.
<b>A</b>	Identificar mis propias emociones.	1. Identificar las emociones propias a través de la danza (flamenco)
<b>M</b>	Expresar/ canalizar mis emociones de forma positiva.	2. Canalizar emociones a través de la danza. 4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.
<b>J</b>	Expresar mis emociones (cómo me siento).	1. Identificar las emociones propias a través de la danza (flamenco) 4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.
<b>Ad</b>	Identificar mis propias emociones/ Regular mis emociones.	1. Identificar las emociones propias a través de la danza (flamenco) 2. Canalizar emociones a través de la danza.
<b>I</b>	Exteriorizar sus sentimientos. Comunicar respetuosamente sus opiniones y sentimientos.	2. Canalizar emociones a través de la danza. 4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.
<b>MC</b>	Exteriorizar mis sentimientos	4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.
<b>C</b>	Exteriorizar mis sentimientos	4. Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.

Fuente. Elaboración propia

Además de estos objetivos, para realizar el diagnóstico inicial, se añadió una valoración relacionada con el Taller de Flamenco que se va a desarrollar. Autores como Poch, (2002) o Benenson (2011) hablan de la necesidad de recoger y analizar la información inicial sobre aspectos sonoro-musicales y expresivos, en la primera fase del proceso.

Por ello se consideró oportuno y adecuado para la intervención, llevar a cabo un diagnóstico inicial durante la primera sesión, proponiendo unos ejercicios de expresión corporal. Lo que se pudo observar en dicha sesión fue recogido en el registro de observación y los resultados obtenidos se muestran a continuación:

Tabla nº 2. Resultado de la primera observación

ASPECTOS OBSERVADOS	RESULTADOS
<b>Modo de reacción</b>	La primera reacción que mostraron los menores fue como si se tratase de una dinámica más y a medida que iba avanzando la sesión fueron situándose. No mostraban interés sobre lo que sucedía con su cuerpo. Estaban distraídos y muy pendientes de sus compañeros.
<b>Modo de acción</b>	Al escuchar la música, muchos se quedaron parados sin moverse, otros se movían sin escuchar la música. Hubo un menor que abandonó la dinámica.
<b>Ritmo</b>	Los menores se mostraban pendientes de los compañeros, no escuchaban la música y mostraban movimientos que no coincidían con el ritmo que se estaba escuchando.
<b>Placer, dificultad, ansiedad, resistencia o negación.</b>	En general, no hubo ningún menor que se resistiera a la dinámica solamente MC como se expresa en el diario de campo.

Fuente: Elaboración propia

Atendiendo a las necesidades detectadas en los dos registros anteriormente citados se diseña, desarrolla y evalúa la intervención con los menores del centro. Ésta se llevó a cabo a lo largo de diez sesiones, una por semana con una duración de aproximadamente 2 horas.

Los diez menores que participaron en el proyecto poseen características muy diferentes, aspectos recogidos en el Proyecto de Intervención Individualizada de cada uno. Estos se encuentran en situación jurídica de guarda o tutela por la Generalitat Valenciana, y cuatro de ellos con medida judicial. Debido al perfil de los menores, requieren de una intervención socioeducativa centrada en la identificación de las emociones, en el reconocimiento de éstas en los demás y en reaccionar adecuadamente a las situaciones vividas. Por ello, además de los objetivos específicos recogidos en los PII de cada menor, se diseñaron unos objetivos para el taller, relacionados con las necesidades detectadas.

## 2.2. Objetivos del taller “Flamenco y Emociones”

Los objetivos generales que se pretenden alcanzar a través de la intervención son:

- Identificar las emociones propias a través de la danza (flamenco)
- Canalizar emociones a través de la danza.
- Reconocer las emociones de los demás.
- Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada.

### 2.3. Metodología

Las sesiones se llevaron a cabo en un lugar amplio adecuado a las necesidades de las dinámicas. Estaban dirigidas al trabajo de las emociones y por ello era necesario crear un espacio de confianza en el que los menores se sintieran cómodos y seguros. Las actividades eran prácticas y en ellas se introducían la expresión corporal, a través de la danza y el flamenco, así como de reproducciones musicales, combinando diferentes ejercicios y técnicas que facilitaran la identificación y expresión de emociones.

Para cada sesión se diseñaron objetivos específicos diferentes de trabajo grupal, pero a su vez cada menor marcaba su ritmo personal, de modo que en las sesiones se combinaba el trabajo grupal con el personal e individual, dando libertad a que cada uno actuara cómodamente, sintiéndose seguro y libre de expresar lo que sintiera en cada momento.

Las sesiones se estructuraron en tres partes: En la primera se daba la bienvenida y se analizaban situaciones ocurridas a lo largo de la semana relacionadas con las emociones y las formas de reaccionar. En la segunda se desarrollaba la parte central de la sesión con ejercicios de danza que permitieran la expresión y canalización de las emociones con ejercicios diferentes. La última parte de la sesión era una puesta en común de lo vivido y una dinámica de despedida, en la que los menores se expresaban desde la libertad y entendiéndose que este era un espacio de seguridad en el que se podía compartir lo que cada uno considerara importante.

### 2.4. Instrumentos de evaluación

Para evaluar la intervención se utilizaron diferentes instrumentos:

a) Las *grabaciones* de las sesiones para poder revisar lo ocurrido en la actividad y detenerse en aspectos que pudieran haber pasado desapercibidos. La Educadora Social que guiaba el taller, analizaba la reacción y expresión de los menores centrándose en los aspectos centrales de cada sesión y registrando toda la información obtenida de forma sistemática. Los aspectos sobre los que se llevaba a cabo el registro eran: Modo de reacción ante las propuestas, modo de acción (si realiza la propuesta aisladamente o buscando a alguien para realizarla, si la lleva a cabo con seguridad, si toma la iniciativa, si espera la consigna y/o abandona la propuesta rápidamente...), ritmo, placer, dificultad, ansiedad, resistencias, negación, etc. y toda esta información ha sido especialmente importante ya que ha permitido observar la diferencia existente de la primera sesión a la última.

b) La *Observación estructurada* de los educadores que intervenían con los menores en otros talleres para poder determinar si los objetivos alcanzados en el taller se percibían en otras situaciones y contextos diferentes. La información era recogida en un diario de campo.

c) *Registro anecdótico*: Al finalizar cada sesión los menores reflejaban por escrito cómo se habían sentido; para qué les había servido la sesión; qué les había gustado más, y cualquier otro aspecto que quisieran resaltar.

### 3. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Una vez analizada la información obtenida mediante los instrumentos citados, se puede afirmar que los resultados obtenidos han sido satisfactorios y se han alcanzado los objetivos propuestos en la intervención. A continuación, se detallan dichos resultados.

Tal y como se ha comentado anteriormente, al iniciar el taller se realizó una observación inicial. El mismo registro se utilizó en la última sesión, lo cual nos permitió analizar las diferencias, entre el inicio y el final. La información se obtuvo mediante la observación estructurada de la educadora social en las sesiones y en las grabaciones.

**Tabla nº 3.** Resultado de la última observación

ASPECTOS OBSERVADOS	RESULTADOS
<b>MODO DE REACCIÓN</b>	Al escuchar la música muchos se quedaron escuchándola y ya más tarde empezaron andar o moverse, centrándose en la música y expresando lo que cada uno sentía.
<b>MODO DE ACCIÓN</b>	Se mantuvieron pendientes de la música. Cada uno prestó atención a ellos mismo, con una actitud centrada en la necesidad individual de cada uno
<b>RITMO</b>	Los menores escucharon la música y los movimientos que realizaban iban al ritmo de la misma.
<b>PLACER, DIFICULTAD, ANSIEDAD, RESISTENCIA O NEGACIÓN.</b>	Los menores se mostraron cómodos y disfrutaron de este último momento del taller.

Fuente: Elaboración propia

Se observa que existen diferencias significativas en los elementos centrados en la danza y la expresión. En esta última sesión se constató que los menores estaban centrados en la música y en el ritmo de la misma, siguiendo el ritmo de forma adecuada. Se mostraron cómodos en la situación y se implicaron en la actividad.

A lo largo de las sesiones los menores iban aumentando el placer por la danza, sintiéndose cómodos en las actividades propuestas y expresando cada vez más, con mayor claridad, cómo se sentían antes, durante y después de la sesión.



Además, con los instrumentos utilizados para registrar toda la información, se pudo comprobar que se habían alcanzado los objetivos propuestos en el taller. A continuación se presentan algunas expresiones recogidas en el *registro anecdótico* realizado por los menores y la información obtenida a través de la *observación estructurada* por parte de los educadores sociales del centro que intervienen con los menores y la educadora que desarrolla el taller.

Todos los menores reconocen sus reacciones y valoran el trabajo llevado a cabo, "Esto te relaja" (M); "Me noto raro, pero bien, pero no sé cómo decir lo que siento" (Ad); "El baile me ayuda a expresar lo siento"(P). Se puede afirmar que todos han mejorado la capacidad de expresar aquello que sienten. Esto está directamente relacionado con el primer objetivo que se planteaba: identificar las emociones propias a través de la danza (flamenco). Asimismo, la educadora social que implementó el taller, afirma que (P)"Conseguía centrarse y relajarse"; A (M) "Le costaba centrarse y dejar a los compañeros, pero una vez entraba en dinámica, genial"; A (A) "Le encanta bailar y la música y disfruta, su cuerpo se relaja".

Se detecta que comprenden la relación entre la emoción y la expresión que provoca dicha emoción, en expresiones como "Escucho esta música y me recuerda muchas cosas, que me ponen contenta y me dan ganas de reír" (J); "Estoy contenta y eso me hace estar tranquila pero también con ganas de hacer cosas"(MC); "Me ha encantado, me sentía libre"(A). Todo ello se produce a medida que se desarrolla el taller y se van introduciendo las técnicas del flamenco.

De la educadora social se recogen las siguientes afirmaciones: "Se notaba que estaba a gusto" (con respecto a T); "Tiene una coraza bastante grande, pero hay momentos que queda al descubierto" (con respecto a C); "Conseguía centrarse y relajarse" (respecto a J). Con esto se constata que se ha alcanzado el segundo objetivo: Canalizar emociones a través de la danza.

Respecto al tercer objetivo, reconocer las emociones de los demás, en el registro anecdótico, se hacen afirmaciones como "Se enfadó, algo le sentó mal"(L) o "Qué contento se ha puesto" (J), todas ellas son expresiones que hacen referencia a otros compañeros. La educadora afirma que (A) "Observa y se da cuenta si alguien no se siente bien" y (J) "Pregunta a los compañeros cuando ve que no se siente bien".

Se constatan que de los diez menores, todos mejoran en la identificación de sus emociones, aunque expresen emociones como "tristeza", "no me gusta" o "no me siento cómodo". Destacar que algunos menores expresan afirmaciones como "dejadme, estoy enfadada" (L) "Estoy cansada, no me apetece hacer esto" (T) y todo ello expresado a través de una actitud tranquila y asertiva. Estas y otras afirmaciones nos permiten constatar que se ha conseguido el cuarto objetivo: Expresar nuestras propias emociones de forma adecuada. Esto se ve reforzado con algunas afirmaciones de la educadora "Ha cambiado las formas en las que decir las cosas" con respecto a (Ad) o "Sabe que cuando se enfada puede incomodar a personas, ahora prefiere tranquilizarse y después hablar" refiriéndose a (M).

Para finalizar, cabe señalar que los educadores que intervienen con los menores en otras actividades afirman que:

- (L) "Sabe perfectamente lo que siente y lo expresa cada vez con más fuerza"
- (P) "Entiende la diferencia de lo que siente, pero muestra lo que quiere, solo una parte"
- (T) "Sabe lo que siente, pero le cuesta saber expresarse"
- (M) "Entiende la relación, pero tiene dificultad para expresar claramente aquello que siente"
- (J) "Puede que claramente no identifique que está sintiendo, por lo que no expresa lo que siente"
- (A) "Le cuesta mucho hablar, pero va todo por dentro"
- (I) "Sabe lo que siente, pero no lo dice en muchas ocasiones"
- (J) "Está como inseguro y no se muestra tal y como es en muchas ocasiones"
- (C) "Sabe cómo se siente y así lo expresa"
- (Ad) "Muestra cada vez más lo que siente y lo hace saber"
- (I) "Muestra un poco más de respeto hacia el otro, sin enfadarse"
- (MC) "Va diciendo cuando está mal y cuando está bien"

Tal y como puede observarse, las respuestas de los educadores sociales que acompañan a los menores en otras actividades, apuntan a la mejora de los diez menores, tanto en la identificación de las emociones propias, así como en las de los demás. Este conocimiento acerca de las emociones, ha conllevado una mejora en la actitud de los menores y ha mejorado la relación entre los miembros del grupo, tal y como afirmaban los educadores, en las anotaciones recogidas en el diario de campo, a partir de las observaciones realizadas.

#### 4. CONCLUSIONES

Con este trabajo se pretende destacar la importancia que la educación emocional tiene para el ser humano en general y para los menores en riesgo de exclusión social en particular, ya que la adquisición de competencias emocionales adecuadas, contribuye al desarrollo integral del individuo y favorece la aparición de habilidades y estrategias para integrarse en la sociedad.

Intervenir con técnicas diferentes como el deporte o el juego ha sido una constante en el mundo de la educación social. Pero, si bien estas técnicas han demostrado su eficacia, actualmente, se considera adecuado introducir otro tipo de técnicas que refuercen las intervenciones atendiendo otro tipo de necesidades, que van más allá de la palabra y del discurso, que muy a menudo es aprendido y repetido por el menor.

La educación emocional puede ser trabajada a través de diferentes técnicas entre las que se encuentra la música y la danza, ofreciendo nuevas posibilidades de expresión, y convirtiéndose en herramientas socioeducativa totalmente adecuadas para trabajar con menores en riesgo de exclusión social ya que, como se ha demostrado, facilitan la expresión de las emociones a través del baile y la expresión corporal.

Todavía existen pocas experiencias en este sentido, y es nuestra intención continuar profundizando en este tipo de intervenciones en contextos socioeducativos diferentes, pero siempre atendiendo a colectivos en riesgo de exclusión social, como menores con

medidas judiciales en medio abierto o cerrado, menores en situación de desprotección o desamparo, menores que hayan sido víctimas de actos violentos o con mujeres víctimas de violencia de género, porque a través de la danza y la música puede llegar a expresarse lo que no se haría por otro medio.

## Bibliografía

- Benenson, R. (2011). Musicoterapia de la teoría a la práctica. Madrid: Paidós.
- Bisquerra Alzina, R. (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao: Desclée de Brower.
- Bisquerra Alzina, R. (2012) Diversidad y escuela inclusiva desde la educación emocional. En Navarro, J. Diversidad, calidad y equidad educativas (pp. 1-9). Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- Bisquerra, R. y Filella, G. (2018) Análisis del vocabulario emocional en el profesorado de lengua. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 21(1), 161-172. Recuperado el 26 de marzo de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6307022>  
<https://doi.org/10.6018/reifop.21.1.298421>
- Cervantes, M. y González, G. (2017) Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 20 (2), 221-235. Recuperado el 1 de mayo de 2018, de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1492380299.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1492380299.pdf)  
<https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941>
- Fernández de Juan, T. (2006). "Hacia un nuevo camino": programa de investigación-acción sobre autoestima y musicoterapia con mujeres violentadas. Enseñanza e Investigación en Psicología, 11(1), 65-79.
- Fuentes, A., (2006). El valor pedagógico de la danza (tesis doctoral). Valencia: Universidad de Valencia.
- Gallardo, M. y Saiz, H. (2016) Emociones y actos comunicativos desde la dramatización de situaciones cotidianas. Una propuesta de intervención en Educación Primaria. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19 (3), 219-229. Recuperado el 1 de mayo de 2018, de <http://revistas.um.es/reifop/article/view/267361>  
<https://doi.org/10.6018/reifop.19.3.267361>
- Garaigordobil, M. (2002). Assessment of an intervention on social behavior, intragroup relations, self-concept and prejudiced cognitions during adolescence. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 2, 1-22. Recuperado el 13 de febrero de 2018, de <https://econtent.hogrefe.com/doi/abs/10.1027/1015-5759.20.1.66>

- Güel, M. y Muñoz, J. (2010). Educación emocional. Programa de actividades para educación secundaria postobligatoria. Madrid: Walters Kluwer.
- Guerrero, E. (2014). Musicoterapia con mujeres víctimas de violencia de género. Una intervención grupal desde el abordaje plurimodal. (Trabajo Fin de Máster). Valencia: Universidad Católica "San Vicente Mártir".
- Lund, J. y Merrell, J. (2001). Social and antisocial behavior of children with learning and behavioral disorders: Construct validity of the Home and Community Social Behavior Scales. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 19, 112-122. Recuperado el 26 de enero de 2018, de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/073428290101900201>  
<https://doi.org/10.1177/073428290101900201>
- Martínez, M. y Ortega, J.F. (2010). Una aproximación didáctica a los Cantes de las Minas. *Revista de Investigación sobre Flamenco La Madrugá*, 3. Recuperado el 13 de enero de 2018, de. <http://revistas.um.es/flamenco/article/view/114271>
- Navarro, J.L. y Pablo, E. (2005). *El Baile flamenco*. Córdoba: Almuzara.
- Ortiz, X., Landero, R. y González, M. (2012). Terapia asistida por perros en el tratamiento del manejo de las emociones en adolescentes. *Suma Psicológica*, (9), 25-32. <https://doi.org/10.18774/448x.2012.9.95>
- Pascual, V. y Cuadrado, M. (2009). Educación emocional. Programa de actividades para la educación secundaria obligatoria. Madrid: Walters Kluwer.
- Poch, S. (2002). *Compendio de Musicoterapia Volúmenes I – II*. Madrid: Ed. Herder.
- Ruano, K. (2004). *La influencia de la expresión corporal sobre las emociones: Un estudio experimental (tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid
- Salazar, A. (1986). *La danza y el ballet*. México: Fondo de cultura económica.